

Desconexión moral y triada oscura de la personalidad para la predicción de la conducta antisocial en adolescentes

MARÍA PATRICIA NAVAS
Universidad de Santiago de Compostela

Resumen

El estudio de conductas discriminatorias, antisociales y violentas en jóvenes destaca la adolescencia como un período clave para el inicio y el mantenimiento del comportamiento antisocial. En consecuencia, surge la necesidad de identificar todas aquellas variables contextuales, temperamentales y sociocognitivas que aumentan la probabilidad de que la conducta antisocial se produzca. Siguiendo este razonamiento, el presente trabajo pretende evaluar la influencia de factores de riesgo como la *triada oscura de la personalidad* y la desconexión moral sobre la conducta antisocial en 269 adolescentes de centros de enseñanza pública. Los resultados indican diferencias en las asociaciones de maquiavelismo, psicopatía y desconexión moral entre los grupos de alta y baja conducta antisocial. Del mismo modo, las correlaciones muestran un patrón clásico entre conducta antisocial, desconexión moral y *triada oscura de la personalidad*. Concretamente, las regresiones jerárquicas, han mostrado la desconexión moral como mejor predictor de la conducta antisocial. En todos estos resultados, la variable género ha mostrado claras diferencias: los chicos han mostrado puntuaciones más altas que las chicas en desconexión moral y *triada oscura de la personalidad*. Finalmente se discuten las implicaciones prácticas de los resultados encontrados y se destaca la importancia de la desconexión moral como variable cognitiva mediadora entre *triada oscura de la personalidad* y conducta antisocial.

Palabras clave:

DESCONEXIÓN MORAL,
TRIADA OSCURA
DE LA PERSONALIDAD,
CONDUCTA ANTISOCIAL,
FACTORES DE RIESGO

Abstract

Researches on discriminatory, antisocial and violent behavior in young people highlights adolescence as a key period to the beginning and maintenance of antisocial behavior. Consequently, there is a need to identify contextual, temperamental and sociocognitive variables that rising likelihood that antisocial behavior appear. Following this reasoning, this paper aims to evaluate the influence of risk factors such as the dark triad of personality and the moral disengagement on antisocial behavior in 269 adolescents from public schools. The results shows differences in the associations of Machiavellianism, psychopathy and moral disengagement between high and low antisocial behavior groups. In addition, the correlations show a classic pattern between antisocial behavior, moral disengagement and dark triad of personality. Specifically, hierarchical regressions have shown the moral disengagement as the best predictor of antisocial behavior. In all these results, gender has shown clear differences: boys have shown higher scores than girls in moral disengagement and dark triad of personality. Finally, the practical implications are discussed from results and stands up the importance of moral disengagement as a mediating cognitive variable between the dark triad of personality and antisocial behavior is highlighted.

Key words:

MORAL DISENGAGEMENT,
DARK TRIAD,
ANTISOCIAL BEHAVIOR,
RISK FACTORS

INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas se ha hecho un ingente esfuerzo de investigación para entender por qué algunos adolescentes llegan a comportarse antisocialmente y otros no. Esto ha sido así no sólo por el interés científico que suscita, sino también por una necesidad política-social de analizar los procesos implicados en la génesis, mantenimiento y prevención de la conducta antisocial y delictiva.

El estudio de conductas discriminatorias, antisociales y violentas en jóvenes destaca la adolescencia como un período clave para el inicio y el mantenimiento del comportamiento antisocial (Redondo y Andrés-Pueyo, 2007). La conducta antisocial hace referencia a una serie de comportamientos que incluyen tanto conductas oficialmente registradas como otra amplia gama de comportamientos antinormativos (la agresión, vandalismo, robos, absentismo escolar o conductas contra el entorno), que dentro del curso evolutivo del individuo se han mostrado como claros predictores del desarrollo de actividades delictivas de mayor gravedad (Hawkins, VonCleve y Catalano, 1991; Martorell, González, Ordóñez y Gómez, 2011; Robson & Witenberg, 2013). En esta línea Molina, Gutiérrez, Albero y Boró (2008), indican que la edad de 13 años es la etapa biográfica clave en la que los adolescentes y jóvenes españoles se inician en conductas delictivas o problemáticas, aumentando éstas con la edad. Por ello no es de extrañar que, a pesar de que la mayor parte de los jóvenes terminan por adaptar su comportamiento a las convenciones sociales, exista un pequeño porcentaje de adolescentes que perpetúen las conductas antisociales hasta la edad adulta convirtiéndose potencialmente en delincuentes.

En consecuencia, surge la necesidad de identificar todas aquellas variables contextuales, temperamentales y sociocognitivas que aumentan la probabilidad de que la conducta antisocial se produzca -factores de riesgo- y aquellas variables que disminuyen la vulnerabilidad del individuo o incrementan su resistencia a tener comportamientos desviados -factores de protección- (Lösel y Farrington, 2012). Concretamente, los factores de riesgo pueden influir de forma directa o indirecta en el desarrollo de conductas problemáticas en los menores. Por ello, es necesario distinguir entre factores de riesgo dinámico o estático, en función de su estabilidad en el tiempo. Según Redondo y Andrés-Pueyo (2007), los factores de riesgo estático contribuyen al riesgo actual sin posibilidad de alteración (p. ej., ser víctima de violencia en la infancia) mientras que los factores de riesgo dinámico (p. ej., habilidades sociales) resultan modificables, por lo que intervenciones psicoeducativas con menores infractores se encaminan a reducirlos para gestionar el riesgo de reincidencia (Vilariño, Amado y Alves, 2013).

De este modo, son tantas las potenciales variables de estudio para el análisis de la conducta antisocial que investigaciones previas han destacado el papel de principalmente 10 factores (Lösel y Bender, 2013): psicofisiológicos y biológicos; temperamento y otras características de personalidad; competencias cognitivas; apego a otros significativos; cuidado en la familia y otros contextos; rendimiento escolar; vínculo con la escuela y empleo; redes sociales y grupos de iguales; cogniciones rela-

cionadas con uno mismo, cogniciones sociales y creencias. Así por ejemplo, la creciente evidencia de la importancia de ciertos rasgos de la personalidad para resultados de vida (in)adaptados (Furnham, Richards y Paulhus, 2013), ha estimulado gradualmente la investigación de las interrelaciones existentes entre estos tres: *Maquiavelismo* (caracterizado por la manipulación y la explotación de los demás, una indiferencia cínica de moralidad, y un enfoque en el interés propio), *Psicopatía* (insensibilidad, falta de afecto personal y falta de remordimiento) y *Narcisismo* (sentimiento de grandiosidad, derecho, dominio y superioridad).

Esta *triada oscura de la personalidad*, con frecuencia se ha vinculado al comportamiento delictivo o antisocial, pues implica una tendencia a ser insensibles, egoístas y malévolos” (Paulhus y Williams, en Jones y Paulhus, 2009, p. 100). La mayoría de los estudios sobre la *triada oscura* han sido realizados en poblaciones adultas. En ellos, se ha observado que los individuos con estas características adoptan más tácticas agresivas en el trabajo, realizan más conductas de riesgo e intimidación, utilizan más a menudo un humor agresivo, realizan menos conductas auto-controladas y muestran una tendencia más fuerte a mantener relaciones íntimas superficiales.

Estos rasgos también se han considerado especialmente relevantes para comprender el desarrollo de comportamientos agresivos y antisociales en jóvenes y adolescentes. Chabrol, Van Leeuwen, Rodgers, y Séjourné (2009) mostraron que el maquiavelismo, el narcisismo y la psicopatía estaban correlacionados con la delincuencia y entre sí, apoyando la idea de Paulhus y Williams (2002) de que la *triada oscura* se refiere a construcciones distintas pero al mismo tiempo superpuestas. Hallazgos similares fueron encontrados por Kerig y Stellwagen (2010) midiendo los rasgos de la *triada oscura* en relación a diversos tipos de agresión (reactiva, proactiva, relacional y física) en doscientos cincuenta y dos jóvenes. Los resultados mostraron correlaciones positivas entre maquiavelismo, narcisismo y psicopatía, pues controlando la varianza compartida, los tres rasgos estaban relacionados diferencialmente con varios tipos de agresión. De este modo, el desarrollo de la *triada oscura* no es sólo evidente en conductas oficialmente registradas o condenadas. Jóvenes con altas puntuaciones en estos rasgos tienden a controlar y dominar a otros mediante bullying (Salekin, 2006; Berger y Caravita, 2016; Reijntjes, Vermande, Thomaes, Goossens, Olthof, Aleva, L. y Van der Meulen, 2016) y no sólo eso, sino que también realizan otros comportamientos antinormativos en contextos escolares tales como plagiar, tergiversar, sabotear o ir en contra de las normas (Williams, Nathanson, and Paulhus, 2010).

No obstante, todas estas conductas antisociales, etiológicamente complejas y de naturaleza multicausal, también pueden explicarse considerando otro foco de análisis que sin dejar de ser patrimonio de lo individual habla de un individuo conectado a personas y eventos del entorno (Sobral, Romero, Luengo y Marzoa, 2000). Este enfoque, comprende una de las variables sociocognitivas más estudiadas en relación a la conducta antisocial, la desconexión moral (Bandura, 1986).

Desde este punto de vista, la conducta antisocial puede ser entendida más bien como una actitud general de resistencia

hacia la autoridad y de “vivir la vida según las propias reglas” (De Clercq, Hofmans, De Fruyt, Sharp, 2017). Por ello, Bandura incide en la falta de conexión existente entre el razonamiento moral -entendido como estándares morales sobre lo correcto e incorrecto en términos de justicia- y el comportamiento (in) moral en los jóvenes y adolescentes. Bandura (1996) subraya que “los estadios evolutivos del razonamiento moral determinan las razones que se dan ante las acciones realizadas pero no cuales acciones se deberían cumplir”. De este modo, los estándares morales podrían estar bien desarrollados en estos adolescentes. Sin embargo, la agencia moral como sistema de autorregulación interna de la conducta podría activarse en los jóvenes principalmente de dos modos: impidiendo que el adolescente se involucre en conductas antisociales - con el fin de evitar la disonancia cognitiva y las autosanciones negativas que produce la inconsistencia entre los estándares morales y la conducta reprochable - o favoreciendo su implicación en las mismas mediante justificaciones que las hacen socialmente aceptables y justas (Fuik, 2014).

Así el adolescente puede reestructurar la lectura de la propia conducta dañina, mediante la puesta en marcha de ocho mecanismos cognitivos, englobados a su vez en cuatro grandes categorías (Bandura, Barberanelli, Caprara, y Pastorelli, 1996). En una primera categoría, los jóvenes cambiarían sus percepciones sobre las víctimas, bien atribuyéndole la culpa a la misma por provocar la conducta reprochable, o deshumanizándola de alguna manera (Hymel, Schonert-Reichl, Bonanno, Vailancourt y Rock Henderson, 2009). Otra categoría, permite que los jóvenes distorsionen o ignoren las consecuencias dañinas del acto, minimizando las acciones o malinterpretando el potencial dañino de las mismas. En tercer lugar, los jóvenes pueden minimizar su papel de agente sobre el comportamiento, desplazando la responsabilidad a un tercero o difundiendo la responsabilidad sobre un grupo o contexto más amplio. Y en la última categoría, los menores pueden reestructurar cognitivamente el comportamiento reprochable en sí mismo, haciendo justificaciones morales para sus acciones, creando una comparación ventajosa entre su acción y un acto potencialmente más dañino o utilizando el etiquetado eufemístico que permite disminuir la severidad percibida del comportamiento (Risser y Eckert, 2016).

Por consiguiente, gran parte de la investigación realizada en población juvenil y adolescente, sostiene la desconexión moral como un importante predictor del comportamiento antisocial (Bandura et al., 1996; Pelton, Gound, Forehand, y Brody, 2004), de la agresión (Obermann, 2011), bullying (Hymel, Rocke-Henderson, y Bonanno, 2005), de la delincuencia (Bandura et al., 1996; Bandura, Caprara, Barberanelli, Pastorelli, y Regalia, 2001; Pelton et al., 2004), del ciberacoso, de trampas en videojuegos y de conductas aversivas hacia otros en entornos experimentales (Robson et al., 2013; Gabbiadini, Riva, Andrighetto, Volpato y Bushman, 2014). Buena prueba de ello, es el trabajo longitudinal de Paciello, Fida, Tramontano, Lupinetti y Caprara (2008) donde jóvenes italianos fueron estudiados desde la adolescencia temprana hasta la adultez. Los resultados indicaron que los altos niveles de desconexión moral y de conducta antisocial en la adolescencia temprana declinaban según se alcanzaba la etapa adulta. Del mismo modo, las tasas de comportamiento antisocial registraron niveles más eleva-

dos de desvinculación moral en jóvenes crónicamente agresivos que en jóvenes menos agresivos las cuales exhibían niveles más bajos de desvinculación moral.

Estos hallazgos proporcionan evidencia de que en poblaciones normativas, los altos niveles de desvinculación moral pueden ayudar a cronificar el comportamiento antisocial, mientras que bajos niveles fomentan el desistimiento del mismo (Shulman, Cauffman, Piquero, and Fagan, 2011). Por lo tanto, la desconexión moral es un correlato significativo de estos comportamientos no solo en muestras clínicas y delinquentes juveniles, sino también en muestras comunitarias. De este modo, estos mecanismos de autojustificación operan dentro del rango “normal” de funcionamiento psicológico y puede contribuir a explicar cómo, en ciertas circunstancias, incluso las personas buenas pueden comportarse mal (Bandura, 1986).

Así, todos los trabajos hasta aquí mencionados han sido enormemente reveladores, pues gracias a su contribución sabemos que en mayor o menor medida, estos factores se asocian de un modo relevante con la conducta antisocial. No obstante, gran parte de ellos se han realizado de un modo poco integrador, considerando una única variable independiente sobre la conducta antisocial, y son muchas las voces (p.ej., Raine, Brennan y Farrington, 1997) que en la última parte de la década, reclaman estudios que consideren la interacción o co-presencia de factores de distinta etiología sobre la conducta antisocial. Por ello, avanzando en este razonamiento, este trabajo tiene el propósito de estudiar (a) si jóvenes y adolescentes que realizan conductas antisociales, presentan *triada oscura* y desconectan moralmente; (b) las diferencias en la frecuencia que cada una de estas categorías tiene entre los sujetos de la muestra, en función de su grado de implicación en conductas antisociales (alta o baja); (c) las posibles relaciones entre desconexión moral y *triada oscura* con la conducta antisocial; (d) la capacidad de predicción que cada una de estas variables sobre la conducta antisocial y (e) observar las diferencias en todos estos resultados según el género.

MÉTODO

Participantes y Procedimiento

La muestra de este trabajo está formada por 269 adolescentes, escolarizados en enseñanzas secundarias (E.S.O) en diversos centros públicos de Galicia, de los cuales 145 (53,90%) son chicos y 124 (46,1%) chicas. Los participantes tienen edades comprendidas entre los 14 y los 18 años, siendo la edad media 15,13 (DT=,796). En cuanto al nivel de escolarización, el 34,9% pertenece a 3º de E.S.O mientras que el 65,1% restante pertenece a 4º de E.S.O.

Tras solicitar permisos al equipo directivo de los centros y firmar el consentimiento informado para llevar a cabo esta evaluación, todos los instrumentos de autoinforme fueron aplicados de forma colectiva y durante el horario escolar. Previamente a la evaluación, los participantes fueron informados del carácter voluntario y anónimo del estudio, así como de la posibilidad de retirarse del mismo sin sufrir ningún tipo de penalización.

Instrumentos

Para evaluar la conducta antisocial se ha utilizado el *Cuestionario de Conducta Antisocial* (Luengo, Otero, Romero, Gómez-Fraguela y Tavares-Filho, 1999), dirigido a adolescentes (12 a 18 años) sin límite de tiempo para su cumplimentación.

Consta de 60 ítems, con cuatro alternativas de respuesta: "Nunca" (0 veces), "Pocas veces" (de 1 a 5 veces), "Bastantes veces" (de 6 a 10 veces) y "Con frecuencia" (10 veces o más) referidas a la frecuencia con la que el joven ha realizado conductas antisociales en el último año. Estos ítems fueron elaborados a partir de una revisión de las escalas más utilizadas en los contextos occidentales (Brodsky y Smitherman, 1983) y un análisis de las conductas antisociales más frecuentes en los jóvenes españoles. Los ítems se agrupan en 5 categorías de conducta antisocial: vandalismo (10 ítems), robo (10 ítems), agresión (16 ítems), conducta contra normas (13 ítems) y consumo/tráfico de drogas (11 ítems). En cuanto a sus propiedades psicométricas, la fiabilidad general del instrumento estimada utilizando el coeficiente de alfa de Cronbach ha sido de .92.

La desconexión moral se evaluó a través de la *Escala de Mecanismos de Desconexión Moral* (MMDS, Bandura et al., 1996). El instrumento original consta de 32 elementos con una escala tipo Likert de 4 puntos. Sin embargo, otros estudios muestran que más de tres alternativas de respuesta en una escala de tipo Likert aumenta la variabilidad de las respuestas a los ítems, y la fiabilidad y validez de la medida (Lozano, García-Cueto, y Muñoz, 2008). De este modo, se han utilizado en este estudio, las siguientes alternativas de respuesta en una escala de tipo Likert: 1 (totalmente en desacuerdo), 2 (en desacuerdo más que de acuerdo), 3 (ni de acuerdo ni en desacuerdo), 4 (de acuerdo más que en desacuerdo) y 5 (totalmente de acuerdo). La escala nos permite obtener una puntuación de desconexión moral general y ocho puntuaciones parciales, uno para cada mecanismo de desconexión moral: justificación moral (p. Ej., «Está bien pelear para sus amigos»), lenguaje eufemístico (p. Ej., «Asaltar a alguien es sólo un juego»), comparación ventajosa (por ejemplo, «dañar una propiedad no es gran cosa si se considera que otros lo hacen peor»), desplazamiento de responsabilidad (por ejemplo, «si la gente vive en malas condiciones, no es responsable de atacar»), la difusión de la responsabilidad (por ejemplo, «un niño en una pandilla no es responsable de los problemas que causa la pandilla»), la distorsión de las consecuencias (por ejemplo, decir mentiras pequeñas realmente no hace ningún daño), atribución de culpa (por ej., «Los errores y las malas conductas en la escuela son faltas del profesor») y la deshumanización (por ejemplo, «algunas personas son como animales»). En cuanto a sus propiedades psicométricas, la fiabilidad general del instrumento estimada utilizando el coeficiente de alfa de Cronbach ha sido de .82.

La *triada oscura de la personalidad* ha sido medida a través de la escala *Dirty Dozen* (DD; Jonason y Webster, 2010). Este autoinforme mide cada uno de los componentes de la *triada oscura* con solamente 4 ítems, con una escala tipo Likert de 5 alternativas de respuesta: totalmente en desacuerdo, en desacuerdo, neutro, de acuerdo, totalmente de acuerdo. De este modo, la escala proporciona una puntuación global para la

triada oscura así como un puntuación parcial para cada componente de la triada: Maquiavelismo (p. ej., «He utilizado el engaño o mentido para conseguir lo que quiero»), Psicopatía (p. ej., «Tiendo a ser cruel o insensible») y Narcisismo (p. ej., «Tiendo a querer que otros me admiren»). En cuanto a sus propiedades psicométricas, la fiabilidad general del instrumento estimada utilizando el coeficiente de alfa de Cronbach ha sido de .83.

Análisis de datos

Para obtener los resultados de las distintas escalas en el presente trabajo, se ha utilizado el paquete estadístico IBM SPSS 23.0. En primer lugar, se ha realizado un análisis descriptivo de las puntuaciones medias y desviaciones típicas de cada variable.

Seguidamente se han realizado dos MANOVA: uno para analizar las diferencias de género en todas las variables y otro para realizar las comparaciones entre los grupos con altas y bajas puntuaciones en conducta antisocial, de desconexión moral y *triada oscura de la personalidad*. A continuación se presentan correlaciones múltiples para determinar las relaciones entre conducta antisocial, *triada oscura de la personalidad* y desconexión moral. Y por último, se han realizado análisis de regresión jerárquica para cada factor de la conducta antisocial, con la finalidad de conocer el valor predictivo de cada factor de riesgo sobre la conducta antisocial.

RESULTADOS

Estadísticos descriptivos

La tabla 1 se muestran los estadísticos descriptivos incluyendo medias y desviaciones típicas, consistencia interna de cada una de las escalas así como los resultados de los análisis MANOVA para cada una de las variables, según el género. Los resultados no muestran diferencias significativas entre los grupos de chicos y chicas en la puntuación global de conducta antisocial. No obstante, puede observarse como chicos adolescentes informan de niveles más altos de vandalismo y agresión en comparación con las chicas. Sin embargo, las diferencias entre grupos en las variables de desconexión moral y *triada oscura de la personalidad* sí se han mostrado significativas. De este modo, los chicos presentan puntuaciones más altas que las chicas en desconexión moral $F(1, 269) = 20,72, p < 0.001$, psicopatía $F(1, 269) = 5,37, p < 0.05$ y narcisismo $F(1, 269) = 14,52, p < 0.001$, ya que en maquiavelismo no hay diferencias.

Con el fin de analizar si las puntuaciones en la *triada oscura de la personalidad* y desconexión moral tienen implicaciones sobre la variable criterio de conducta antisocial se presenta en la *Tabla 2* y *Tabla 3* la frecuencia que cada una de estas categorías tiene entre los sujetos de la muestra, en función de su grado de implicación en conductas antisociales (alta o baja), teniendo en consideración el género. Para ello se utilizaron aquellos valores de las variables independientes mencionadas que obtuvieron una desviación típica arriba y debajo de la media (Cohen y Cohen, 1983).

Tabla 1. Medias y desviaciones típicas así como los resultados de los análisis MANOVA para cada una de las variables, según el género

Escalas	Chicos	Chicas	Total	F(1,269)	η^2
CONDUCTA ANTISOCIAL					
Vandalismo	12,84 (3,64)	11,44 (2,34)	12,19 (3,18)	13,74***	.71
Agresión	12,31 (3,18)	11,22 (2,82)	11,81 (3,06)	8,69**	.66
Robo	18,39 (4,05)	17,74 (3,50)	18,09 (3,81)	1,95	.83
Contra Normas	16,67 (4,68)	17,54 (4,95)	17,07 (4,82)	2,19	.80
Drogas	12,73 (3,14)	12,70 (3,30)	12,71 (3,21)	,006	.79
TRIADA OSCURA					
Maquiavelismo	9,46 (3,97)	8,68 (3,92)	9,10 (3,96)	2,68	.71
Psicopatía	7,20 (3,11)	6,40 (2,49)	6,83 (2,86)	5,37*	.71
Narcisismo	10,46 (4,28)	8,55 (3,87)	9,58 (4,20)	14,52***	.63
DESCONEXIÓN MORAL					
	79,55 (21,16)	68,93 (16,30)	74,66 (19,76)	20,72***	.82

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Tabla 2. Medias y desviaciones típicas según altas y bajas puntuaciones en conducta antisocial así como los resultados de los análisis MANOVA de las variables independientes en chicos

CHICOS			
MAQUIAVELISMO	Valores bajos en CCA	Valores altos en CCA	F
Vandalismo	10,57 (0,95)	15,71 (4,50)	14,62***
Agresión	10,85 (1,40)	14,35 (4,04)	08,55***
Robo	16,67 (1,22)	20,64 (5,81)	05,99***
Contra Normas	13,97 (1,64)	20,42 (5,13)	14,89***
Drogas	11,17 (0,59)	14,14 (3,28)	05,93***
PSICOPATÍA			
Vandalismo	11,22 (2,04)	14,76 (4,72)	07,25***
Agresión	10,97 (1,99)	14,26 (4,58)	08,44***
Robo	16,85 (1,70)	20,52 (6,25)	06,27***
Contra Normas	14,47 (2,89)	18,89 (5,89)	06,64***
Drogas	11,70 (2,17)	14,10 (4,26)	04,22**
NARCISISMO			
Vandalismo	11,53 (3,03)	13,27 (3,14)	2,062
Agresión	11,34 (1,77)	12,57 (2,88)	1,49
Robo	17,00 (1,96)	18,57 (3,19)	3,63*
Contra Normas	14,53 (3,32)	17,65 (4,24)	3,18*
Drogas	12,03 (2,62)	13,00 (2,70)	0,69
DESCONEXIÓN MORAL			
Vandalismo	10,70 (1,03)	14,70 (4,34)	9,41***
Agresión	10,45 (0,67)	13,47 (3,61)	6,62***
Robo	16,74 (1,18)	19,50 (4,25)	3,69**
Contra Normas	14,00 (1,46)	18,75 (6,19)	8,28***
Drogas	11,35 (1,17)	13,85 (3,81)	4,44**

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Teniendo en cuenta los 5 factores de conducta antisocial, se han presentado diferencias significativas entre los grupos de altas y bajas puntuaciones, en maquiavelismo, desconexión moral y psicopatía, existiendo en esta última, una diferencia significativa en relación al género donde las chicas presentan altas puntuaciones sólo para el factor agresión $F(1, 269) = 3,67, p < 0.01$.

Los resultados de narcisismo no muestran diferencias significativas entre los grupos de conducta antisocial. Puede observarse como las puntuaciones en narcisismo difieren entre aquellos adolescentes que informan de niveles más altos de robo y conductas contra las normas.

Tabla 3. Medias y desviaciones típicas según altas y bajas puntuaciones en conducta antisocial así como los resultados de los análisis MANOVA de las variables independientes en chicas

CHICAS			
MAQUIAVELISMO	Valores bajos en CCA	Valores altos en CCA	F
Vandalismo	10,62 (2,64)	11,76 (2,19)	5,16**
Agresión	10,35 (0,85)	12,05 (3,69)	2,57
Robo	16,35 (0,78)	19,83 (5,54)	6,35***
Contra Normas	15,16 (3,23)	20,35 (6,29)	7,55***
Drogas	11,83 (2,04)	14,58 (4,62)	3,72**
PSICOPATÍA			
Vandalismo	11,07 (2,59)	11,74 (2,39)	,68
Agresión	10,28 (0,70)	12,11 (2,72)	3,67**
Robo	16,78 (1,35)	18,48 (4,94)	1,74
Contra Normas	16,73 (4,44)	18,55 (5,53)	,78
Drogas	12,23 (3,07)	13,70 (3,89)	,13
NARCISISMO			
Vandalismo	11,00 (2,57)	11,38 (1,68)	1,07
Agresión	10,55 (0,78)	11,14 (3,41)	,72
Robo	16,82 (1,50)	18,44 (2,40)	2,25
Contra Normas	17,25 (4,98)	18,55 (4,65)	,56
Drogas	13,10 (3,63)	13,22 (3,43)	1,09
DESCONEXIÓN MORAL			
Vandalismo	10,94 (2,73)	13,29 (2,44)	5,17**
Agresión	10,30 (0,70)	12,64 (3,88)	2,91*
Robo	16,55 (1,13)	21,52 (5,23)	11,67***
Contra Normas	15,61 (4,13)	21,82 (5,46)	7,02***
Drogas	12,16 (3,28)	14,58 (4,54)	2,54

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Correlaciones entre variables

Para examinar las posibles relaciones entre variables, la *Tabla 4* presenta las correlaciones múltiples obtenidas entre cada una de ellas. Los resultados de los análisis muestran un patrón clásico entre conducta antisocial, desconexión moral y *triada de la personalidad*, relacionándose la conducta antisocial de manera positiva y significativa con maquiavelismo, psicopatía y narcisismo y de un modo especialmente potente con desconexión moral. En todas estas relaciones, la edad no ha jugado un papel importante y la asociación más significativa encontrada entre los factores ha sido la del maquiavelismo con desconexión moral ($r=.50$; $p<.01$). No obstante, las correlaciones presentan un patrón asociativo típico y consistente en la mayoría de los factores de conducta antisocial, donde el rasgo de maquiavelismo ha mostrado mayores correlaciones con conductas contra normas, y psicopatía con agresión ($r=.45$ $p<.01$). Por último, las correlaciones en psicopatía se presentan consistentes con las diferencias según el género, donde los chicos han presentado puntuaciones significativamente mayores.

Regresión de la desconexión moral y la triada oscura de la personalidad sobre la conducta antisocial.

A continuación, se presenta un modelo de regresión múltiple, mediante el cual se pueda conocer qué variable está más fuertemente asociada con cada factor del comportamiento antisocial. De la

Tabla 5 a la *Tabla 8* pueden observarse los coeficientes de correlación estandarizados (β) así como las puntuaciones obtenidas en la prueba t de comparación de modelos. A través de cada regresión jerárquica, puede encontrarse porciones moderadas pero significativas de varianza en la predicción de comportamientos antisociales pues las R^2 oscilan entre los valores .07 (para consumo de drogas en chicas) y .30 (para agresión en chicos). En los chicos, la desconexión moral ha sido el predictor más potente y en línea con las correlaciones múltiples obtenidas, su predicción se ha visto amplificada con los rasgos de psicopatía (para agresión, robo y drogas) y maquiavelismo (para vandalismo y contra las normas) en base al tipo de conducta antisocial.

En las chicas, la desconexión moral también se ha mostrado como el predictor más potente para la mayoría de los factores de conducta antisocial, pero únicamente para el factor agresión la *triada oscura* (con el rasgo de psicopatía) ha entrado en el modelo. Por ello, para conocer si la desconexión moral pudiera ser un componente cognitivo mediador entre la *triada oscura* y la conducta antisocial, en las *Tabla 7* y *Tabla 8*, pueden observarse el carácter predictor de la *triada oscura de la personalidad* sobre la desconexión moral. En los chicos el maquiavelismo es el único rasgo de la *triada oscura de la personalidad* que el modelo ha seleccionado como predictor, mientras que en las chicas, los tres rasgos que componen la *triada oscura* han formado parte del modelo, siendo maquiavelismo el rasgo más predictor de la desconexión moral.

Tabla 4. Correlaciones entre los factores de conducta antisocial, triada oscura y desconexión moral

	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Edad									
2. Desconexión Moral	(,08) ,08								
3. Vandalismo	(,02) -,02	(,46**) ,28**							
4. Agresión	(,10) ,04	(,42**) ,27**	(,57***) ,44**						
5. Robo	(-,01) ,06	(,28**) ,46**	(,62**) ,56*	(,50**) ,56**					
6. Contra Normas	(,17*) ,14	(,45**) ,39**	(,61**) ,52**	(,52**) ,31**	(,44**) ,51**				
7. Drogas	(,31*) ,05	(,33**) ,27**	(,51**) ,42**	(,38**) ,37**	(,36**) ,59**	(,77***) ,72**			
8. Maquiavelismo	(,08) ,10	(,50**) ,49**	(,46**) ,19*	(,40**) ,13	(,31**) ,27**	(,49**) ,30**	(,34**) ,22*		
9. Psicopatía	(,06) ,30**	(,28**) ,30**	(,36**) ,14	(,45**) ,27**	(,33**) ,26**	(,35**) ,15	(,32**) ,22*	(,57***) ,29**	
10. Narcisismo	(-,03) ,13	(,27**) ,36**	(,17*) ,09	(,15) -,02	(,13) ,11	(,22**) ,08	(,11) -,05	(,51**) ,49**	(,36*) ,04

Nota: Los coeficientes con paréntesis corresponde a los chicos y los coeficientes sin paréntesis corresponden a las chicas. * $p < .05$; ** $p < .01$

Tabla 5. Predictores significativos en el análisis de regresión jerárquica sobre conducta antisocial en chicos

CHICOS			
VANDALISMO	Beta	t	R ²
Desconexión	,30	3,74***	,21
Maquiavelismo	,30	3,71***	,07
AGRESIÓN			
Desconexión	,32	4,45***	,18
Psicopatía	,35	4,90***	,11
ROBO			
Desconexión	,20	2,53**	,08
Psicopatía	,27	3,41***	,07
CONTRA NORMAS			
Desconexión	,27	3,37***	,20
Maquiavelismo	,35	4,42***	,09
DROGAS			
Desconexión	,26	3,30***	,11
Psicopatía	,24	3,10**	,05

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Tabla 6. Predictores significativos en el análisis de regresión jerárquica sobre conducta antisocial en chicas

CHICAS			
VANDALISMO	Beta	t	R ²
Desconexión	,28	3,25***	,08
AGRESIÓN			
Desconexión	,20	2,31*	,07
Psicopatía	,20	2,29*	,03
ROBO			
Desconexión	,46	5,80***	,21
CONTRA NORMAS			
Desconexión	,39	4,74***	,15
DROGAS			
Desconexión	,27	3,10**	,07

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Tabla 7. Predictores significativos en el análisis de regresión jerárquica sobre desconexión moral en chicos

CHICOS			
DESCONEXIÓN MORAL	Beta	t	R ²
Maquiavelismo	,50	7,01***	,26

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

Tabla 8. Predictores significativos en el análisis de regresión jerárquica sobre desconexión moral en chicas

CHICAS			
DESCONEXIÓN MORAL	Beta	t	R ²
Maquiavelismo	,34	3,71***	,24
Psicopatía	,20	2,49**	,02
Narcisismo	,18	2,11*	,02

Nota: * $p < .05$; ** $p < .01$; *** $p < .001$

DISCUSIÓN

El objetivo principal de este estudio fue ampliar nuestra comprensión de las relaciones entre conductas antisociales y factores en una muestra de adolescentes normalizada. Gran parte de la investigación que examina estos correlatos ha encontrado que los jóvenes con *triada oscura* también tienen una alta probabilidad de tener actitudes moralmente desvinculadas, y que la relación de ambas variables están relacionadas de una manera especial con cada factor de la conducta antisocial (Shulman et al. 2011).

Siguiendo este razonamiento, los resultados han mostrado que las conductas antisociales con mayores puntuaciones en adolescentes, han sido los comportamientos de robo y conductas contra las normas. Estos hallazgos son coherentes con la naturaleza de la muestra (adolescentes no institucionalizados) y el contexto de evaluación (centro de enseñanza). No obstante, teniendo en cuenta las diferencias individuales en relación al género, se mostraron diferencias significativas en las puntuaciones obtenidas de vandalismo y agresión, donde los chicos mostraron puntuaciones más elevadas. Del mismo modo, los chicos han presentado mayores puntuaciones en desconexión moral así como en los rasgos de psicopatía y narcisismo de la *triada oscura*. Esto replica hallazgos previos, donde los niños son más propensos a los rasgos de personalidad antisocial que las niñas (Veenstra, Lindenberg, Oldehinkel, De Winter y Ormel, 2006), y también son más propensos a utilizar la desconexión moral que las niñas (Bandura et al., 1996; Paciello, et al., 2008) presentando mayores puntuaciones que las mismas en conductas antisociales.

Por otro lado, los análisis han mostrado como las puntuaciones en desconexión moral difieren significativamente entre los sujetos de la muestra en función de su grado de implicación en conductas antisociales (alta o baja). Estos hallazgos son consistentes con la literatura previa donde la desconexión moral esta positiva y significativamente relacionada con comportamientos antisociales (Gini, Pozzoli y Hymel, 2014). Del mismo modo, el maquiavelismo está significativamente presente en la mayoría de los comportamientos antisociales en las chicas, a excepción de la agresión, sobre la cual la psicopatía

ha mostrado mayores puntuaciones. Sin embargo, el grupo de altas puntuaciones en conducta antisocial de los chicos no sólo ha presentado altas puntuaciones en maquiavelismo sino también en psicopatía. Por el contrario, narcisismo no ha mostrado grandes diferencias entre grupos, lo cual ha sido previamente sustentado en estudios como el de Muris, Meesters y Timmermans (2013) donde jóvenes comunitarios habían presentado una relación significativa entre maquiavelismo y psicopatía, pero ningún resultado significativo de narcisismo.

En relación a la tercera hipótesis de investigación, los rasgos de la *triada oscura* han presentado diferentes asociaciones con los distintos factores de la conducta antisocial. A este respecto, los resultados son coherentes con la literatura existente. Según si el comportamiento es altamente violento (p. ej. Agresión) o si por el contrario no conllevan daños directos hacia personas (p. ej. Vandalismo), las puntuaciones en la *triada oscura* difieren. Concretamente, maquiavelismo se ha presentado como el componente de la *triada oscura* con mayores correlaciones sobre vandalismo y conductas contra las normas en chicos, mientras que psicopatía ha presentado correlaciones mayores con agresión y robo. No obstante, las correlaciones más altas con todos los factores de conducta antisocial las ha proporcionado la desconexión moral a excepción de la agresión, donde en las chicas el rasgo de psicopatía ha mostrado la asociación más intensa. Esto posiblemente es indicativo de que la prevalencia de las vías de procesamiento de la información *-cognitivas y afectivas-* difieren de una manera especial con cada factor de la conducta antisocial.

Otro de los objetivos de este estudio fue investigar la predicción de la desconexión moral y los rasgos de personalidad oscura sobre la conducta antisocial en población no clínica o forense. En efecto, los análisis iniciales de este estudio encontraron que los participantes implicados en conductas antisociales se caracterizan por sus actitudes moralmente desvinculadas. Seguidamente, el modelo identificó que una falta de afecto personal, de remordimiento e insensibilidad (psicopatía) aumentaba la probabilidad en los chicos de la comisión de la conducta antisocial. De este modo, la desconexión moral facilitaría en individuos que tienen niveles subclínicos de rasgos afectivos psicopáticos, la justificación de sus acciones dañinas para la comisión de comportamientos antisociales. Estos resultados son consistentes con

nuestro entendimiento de la toma de decisiones morales, y la importancia que tanto la competencia cognitiva como afectiva tiene en la toma de perspectiva (Eisenberg, 2000). Sin embargo, las regresiones jerárquicas realizadas sobre las chicas no incluyeron rasgos de personalidad oscura en el modelo de predicción, tal y como cabría esperar para maquiavelismo en la mayoría de factores (a excepción del factor agresión, el cual había presentado altas correlaciones con psicopatía). Por este motivo se realizó una regresión jerárquica de la *triada oscura* de la personalidad sobre la desconexión moral. En el mismo, el modelo presentó al maquiavelismo como mejor predictor del uso de la desconexión moral. Puede ser que para maquiavelismo -explicado como la tendencia a engañar y manipular a otros para su beneficio personal- el uso de la desvinculación moral sea más importante que para los otros rasgos, en aras de justificar los actos de engaño y manipulación. Y probablemente este sea el motivo por el cual, maquiavelismo no se ha mostrado como predictor de la conducta antisocial en los resultados obtenidos en las regresiones jerárquicas a pesar de su presencia en las correlaciones múltiples. En consecuencia, la desconexión moral podría estar actuando como mediador entre *triada oscura de la personalidad* y conducta antisocial, lo cual es una consideración fundamental para la intervención y la prevención primaria con adolescentes. Sabemos que los constructos de personalidad son relativamente estables y difíciles de cambiar con intervenciones limitadas en el tiempo. Sin embargo, trabajar la desconexión moral como mecanismo de autorregulación de la conducta y variable cognitiva mediadora entre *triada oscura de la personalidad* y conducta antisocial, puede ayudar considerablemente a reducir la probabilidad de la implicación del adolescente en conductas antisociales.

En último lugar y en relación al principio de responsividad de las intervenciones, se considera la influencia que la variable género ha tenido en nuestros resultados. Desde el principio los chicos han mostrado puntuaciones más altas que las chicas en desconexión moral, *triada oscura de la personalidad* y conducta antisocial. En esta línea, los chicos informan de niveles más altos de vandalismo y agresión que las chicas y presentan puntuaciones más altas en psicopatía y narcisismo ya que en maquiavelismo no ha habido diferencias. En relación a los valores ligados a altas puntuaciones en conductas antisociales, los chicos han mostrado asociaciones con maquiavelismo y psicopatía, mientras que éste último rasgo solo ha estado presente en las chicas para el factor agresión. El resto de conductas antisociales en chicas se ha asociado únicamente con maquiavelismo. Estos resultados son coherentes con los encontrados por Czibor, Szabo, Jones, Nobert, Paal Szijarto...y Bereczkei (2017) donde la presencia de maquiavelismo en las mujeres se ha asociado con características de evitación de daños, por lo que las chicas presentarían un patrón más cognitivo-reflexivo y quizá la comisión de conductas antisociales estaría guiada por el principio de “el fin justifica los medios”. Sin embargo, en este mismo estudio, Czibor et al. (2017) indican que la presencia de maquiavelismo en hombres se asoció con la asunción de riesgos, destacando un patrón de comportamiento más temperamental en la comisión de la conducta antisocial. Finalmente, en las regresiones jerárquicas la desconexión moral se ha mostrado especialmente como un potente predictor en todos factores de conducta antisocial tanto en chicas como en chicos. Sin embargo, sólo en los chicos, el valor predictor de la desconexión se ve amplificado cuando rasgos de la *triada oscura* entran en el modelo.

Referencias bibliográficas

- Arce, R., Farina, E. y Vázquez, M. J. (2011). Grado de competencia social y comportamientos antisociales, delictivos y no delictivos en adolescentes. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 43.
- Bandura, A. (1986). The explanatory and predictive scope of self-efficacy theory. *Journal of social and clinical psychology*, 4, 359-373.
- Bandura, A., Barbaranelli, C., Caprara, G. V. y Pastorelli, C. (1996). Mechanisms of moral disengagement in the exercise of moral agency. *Journal of personality and social psychology*, 71, 364.
- Bandura, A., Caprara, G. V., Barbaranelli, C., Pastorelli, C. y Regalia, C. (2001). Sociocognitive self-regulatory mechanisms governing transgressive behavior. *Journal of personality and social psychology*, 80, 125.
- Berger, C., y Caravita, S. C. (2016). Why do early adolescents bully? Exploring the influence of prestige norms on social and psychological motives to bully. *Journal of adolescence*, 46, 45-56.
- Carre, J. R. y Jones, D. N. (2017). Decision making, morality, and machiavellianism: The role of dispositional traits in gist extraction. *Review of General Psychology*, 21, 23.
- Cohen, J. and Cohen, P. (1983). *Applied multiple regression: Correlation analysis for the behavioral sciences* (2nd Ed.). Hillsdale, NJ: Erlbaum.
- Chabrol, H., Van Leeuwen, N., Rodgers, R., y Séjourné, N. (2009). Contributions of psychopathic, narcissistic, Machiavellian, and sadistic personality traits to juvenile delinquency. *Personality and Individual Differences*, 47, 734-739.
- De Clercq, B., Hofmans, J., Vergauwe, J., De Fruyt, F. y Sharp, C. (2017). Developmental pathways of childhood dark traits. *Journal of Abnormal Psychology*.
- Czibor, A., Szabo, Z. P., Jones, D. N., Zsido, A. N., Paal, T., Szijarto, L., ... y Bereczkei, T. (2017). Male and female face of Machiavellianism: Opportunism or anxiety?. *Personality and Individual Differences*, 117, 221-229.
- Eisenberg, N. (2000). Emotion, regulation, and moral development. *Annual review of psychology*, 51, 665-697.
- Finck, E. J. (2014). *The Dark Triad, moral disengagement, and cognitive distortions in adolescents* (Tesis de maestría).
- Furnham, A., Richards, S. C., y Paulhus, D. L. (2013). The Dark Triad of personality: A 10 year review. *Social and Personality Psychology Compass*, 7, 199-216.
- Gabbadini, A., Riva, P., Andrighetto, L., Volpato, C. y Bushman, B. J. (2014). Interactive effect of moral disengagement and violent video games on self-control, cheating, and aggression. *Social Psychological and Personality Science*, 5, 451-458.
- Gini, G., Pozzoli, T. y Hymel, S. (2014). Moral disengagement among children and youth: A meta-analytic review of links to aggressive behavior. *Aggressive behavior*, 40, 56-68.
- Hawkins, J., Von Cleve, E. y Catalano, R. (1991). Reducing early childhood aggression: Results of a primary prevention program. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*, 30, 208-217.
- Hymel, S., Rocke-Henderson, N., y Bonanno, R. A. (2005). Moral disengagement: A framework for understanding bullying among adolescents. *Journal of Social Sciences*, 8, 1-11.
- Hymel, S., Schonert-Reichl, K. A., Bonnano, R. A., Vaillancourt, T., y Henderson, N. R. (2009). Bullying and morality. *Handbook of bullying in schools: An international perspective*, 101-18.
- Jonason, P. K., y Webster, G. D. (2010). The dirty dozen: a concise measure of the dark triad. *Psychological assessment*, 22, 420.
- Jones, D. N. y Paulhus, D. L. (2009). Machiavellianism. In M. R. Leary y R. H. Hoyle (Eds.), *Handbook of individual differences in social behavior* (pp. 93-108). New York: Guilford Press.
- Kerig, P. K., y Stellwagen, K. K. (2010). Roles of callous-unemotional traits, narcissism, and Machiavellianism in childhood aggression. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 32, 343-352.
- Lösel, F. y Farrington, D. P. (2012). Direct protective and buffering protective factors in the development of youth violence. *American journal of preventive medicine*, 43, S8-S23.
- Lösel, F., Stemmler, M., y Bender, D. (2013). Long-term evaluation of a bimodal universal prevention program: Effects on antisocial development from kindergarten to adolescence. *Journal of experimental criminology*, 9, 429-449.
- Lozano, L. M., García-Cueto, E., y Muñoz, J. (2008). Effect of the number of response categories on the reliability and validity of rating scales. *Methodology*, 4, 73-79.
- Luengo, M. A., Otero, J. M., Romero, E., Gómez-Fraguela, J. A., y Tavares-Filho, E. T. (1999). Análisis de ítems para la evaluación de la conducta antisocial: un estudio transcultural. *Revista iberoamericana de diagnóstico y evaluación psicológica*, 1, 21-36.
- Luengo, M., Sobral, J., Romero, E., y Gómez-Fraguela, J. A. (2002). Biología, personalidad y delincuencia. *Psicothema*, 14, 16-25.
- Martorell, M. C., González, R., Ordóñez, A. y Gómez, O. (2011). Estudio confirmatorio del cuestionario de conducta antisocial (CCA) y su relación con variables de personalidad y conducta antisocial. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación*, 31, 97-114.
- Molina, E., Gutiérrez, R., Alberola, C. y Boró, Á. M. (2009). Evolución y tendencias de la delincuencia juvenil en España. *Revista Española de Investigación Criminológica: REIC*, 8.
- Muris, P., Meesters, C. y Timmermans, A. (2013). Some youths have a gloomy side: Correlates of the dark triad personality traits in non-clinical adolescents. *Child Psychiatry & Human Development*, 44, 658-665.
- Obermann, M. L. (2011). Moral disengagement among bystanders to school bullying. *Journal of School Violence*, 10, 239-257.
- Paciello, M., Fida, R., Tramontano, C., Lupinetti, C. y Caprara, G. V. (2008). Stability and change of moral disengagement and its impact on aggression and violence in late adolescence. *Child Development*, 79, 1288-1309.
- Paulhus, D. L., y Williams, K. M. (2002). The dark triad of personality: Narcissism, Machiavellianism, and psychopathy. *Journal of research in personality*, 36, 556-563.
- Pelton, J., Gound, M., Forehand, R. y Brody, G. (2004). The moral disengagement scale: Extension with an American minority sample. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 26, 31-39.
- Raine, A., Brennan, P. y Farrington, D. P. (1997). Biosocial bases of violence. In *Biosocial bases of violence*, 1-20.
- Redondo, S. y Andrés-Pueyo, A. (2007). La psicología de la delincuencia. *Papeles del psicólogo*, 28.
- Reijntjes, A., Vermande, M., Thomae, S., Goossens, F., Olthof, T., Alea, L., y Van der Meulen, M. (2016). Narcissism, bullying, and social dominance in youth: a longitudinal analysis. *Journal of abnormal child psychology*, 44, 63-74.
- Risser, S., y Eckert, K. (2016). Investigating the relationships between antisocial behaviors, psychopathic traits, and moral disengagement. *International journal of law and psychiatry*, 45, 70-74.
- Robson, C. y Witenberg, R. T. (2013). The influence of moral disengagement, morally based self-esteem, age, and gender on traditional bullying and cyberbullying. *Journal of school violence*, 12, 211-231.
- Salekin, R. T. (2006). Psychopathy in children and adolescents. *Handbook of psychopathy*, 389-414.
- Shulman, E. P., Canffman, E., Piquero, A. R. y Fagan, J. (2011). Moral disengagement among serious juvenile offenders: a longitudinal study of the relations between morally disengaged attitudes and offending. *Developmental psychology*, 47, 1619.
- Sobral, J., Romero, E., Luengo, A., y Marzosa, J. (2000). Personalidad y conducta antisocial: amplificadores individuales de los efectos contextuales. *Psicothema*, 12.
- Thornberg, R., y Jungert, T. (2013). Bystander behavior in bullying situations: Basic moral sensitivity, moral disengagement and defender self-efficacy. *Journal of adolescence*, 36, 475-483.
- Veenstra, R., Lindenberg, S., Oldehinkel, A. J., De Winter, A. F., y Ormel, J. (2006). Temperament, environment, and antisocial behavior in a population sample of preadolescent boys and girls. *International Journal of Behavioral Development*, 30, 422-432.
- Vilarinho, M., Amado, B. G. y Alves, C. (2013). Menores infractores: un estudio de campo de los factores de riesgo. *Anuario de psicología jurídica*, 23(1), 39-45.
- Williams, K. M., Nathanson, C. y Paulhus, D. L. (2010). Identifying and profiling scholastic cheaters: their personality, cognitive ability, and motivation. *Journal of Experimental Psychology: Applied*, 16, 293.